

Percepciones y Actitudes Personales

En su evolución el ser humano ha llegado a contar con las estructuras biológicas actuales, que le permiten conocer el medio que lo rodea, del cual forma parte. El conocimiento que le permite la adaptación a su entorno lo adquiere mediante los procesos cognoscitivos que para su explicación, comprensión y clasificación se ha dividido en tres grandes rubros: percepción, aprendizaje y pensamiento. La percepción es el proceso básico del desarrollo cognoscitivo, entendida como la extracción de información del medio. La percepción, como todo proceso, consta de una serie de etapas sucesivas que no pueden omitirse porque el objetivo de extraer información sería imposible.

Lo más importante en el mundo que nos rodea son las personas. Ellas influyen fácilmente en nuestras alegrías y satisfacciones y también pueden causarnos tristeza y dolor. En consecuencia, a todos nos interesa aprender acerca de las otras personas. Cuando conoces a otra persona, entras en el proceso de percibirla. No solamente la ves como un estímulo físico, sino que percibes su comportamiento y más aún, lo interpretas, le atribuyes causas y obtienes conclusiones de lo que ves. El proceso general de determinar las causas de la conducta, interpretarla y obtener conclusiones, se llama atribución y es la diferencia fundamental entre percibir objetos y personas. El comportamiento es una de las principales fuentes de nuestra percepción y, además, es complejo y cambiante; una de las maneras de dar sentido a esta complejidad es hacer inferencias que van más allá de los datos observados de la conducta. Percibimos a los demás agentes causales, inferimos intenciones, estados emocionales y hasta llegamos a inferir disposiciones o rasgos de personalidad permanentes.

La actitud es una disposición general a reaccionar de determinada manera respecto de categorías de eventos, objetos o personas. Tiene tres componentes principales: ideas, sentimientos y tendencias conductuales, que de manera general son compatibles entre sí.

Las ideas incluyen hechos, opiniones y conocimientos sobre el objeto. Los sentimientos pueden ser de amor, simpatía, odio, aversión, etc., en general, todos somos capaces de hacer una evaluación y decir qué tan favorable o desfavorable es nuestra disposición al respecto.

Las tendencias conductuales comprenden inclinaciones a actuar, ya sea acercándose o alejándose. Si tenemos una actitud positiva hacia la paz, todo acto pacificador nos inspira sentimientos de agrado, tendremos ideas positivas hacia la paz y nuestra conducta estará encaminada a conseguirla o conservarla.

Percepciones y Actitudes Personales

Conducta individual

El individuo se incorpora a la organización llevando consigo todo su bagaje psicológico, es decir aporta al conjunto organizacional sus habilidades, destrezas, valores, percepciones, actitudes, motivaciones, expectativas y metas que tiene, junto con otros aspectos inherentes a su temperamento y personalidad, asimismo dentro de ella despliega sus actitudes, inteligencia, conocimientos y competencias, las cuales pueden ser congruentes con los objetivos de la organización o también pueden ir en contra de los objetivos de la misma. Desde otra perspectiva, el individuo ingresa a la organización como un todo único e indivisible y lleva en sí toda su contribución psicológica.

El subsistema instintivo: compuesto de sus necesidades fisiológicas o primarias, como el hambre, la sed, la respiración, la territorialidad, etc., lo cual debe satisfacer a la organización para que el individuo pueda laborar con comodidad y seguridad.

El subsistema volitivo y motivacional: son todas aquellas motivaciones secundarias o sociales y de autorrealización que guían sus acciones y su vida. Entre estas necesidades podemos encontrar las necesidades de reconocimiento, de estatus, de afecto, de poder, de pertenencia, etc., las cuales tendrán que ser factibles de ser logradas en la organización.

El subsistema cognitivo: es el conjunto de habilidades intelectuales, tales como la inteligencia, la creatividad, la capacidad de análisis y síntesis, la habilidad de razonamiento, la habilidad de tomar decisiones, etc., que le permiten al individuo aplicarlo y desarrollarlo y en compensación ser retribuido, ascendido y reconocido.

El subsistema emotivo/afectivo: compuesto por la gama de emociones y sentimientos que experimenta en sus relaciones interpersonales con sus compañeros de trabajo, así como en el desarrollo de sus tareas y funciones, lo cual determinará sus niveles de identificación y de satisfacción dentro de la organización.

El subsistema conativo: es la expresión de sí mismo, mediante la amplia gama de conductas con que se manifiesta el individuo dentro de la organización, tales como sus palabras, sus gestos, sus actos y actividades laborales, lo cual se manifestará de manera diaria y permanente en el ejercicio de sus roles, tareas y funciones.

Percepciones y Actitudes Personales

La conducta individual dentro del ambiente interno organizacional como respuesta a los factores formales organizacionales. Parte de considerar que toda organización define una serie de prescripciones, reglamentaciones y secciones para acondicionar, modelar y anticipar la conducta de sus miembros, y la actitud que asuman estos dentro de una organización, será producto de la evaluación que realicen de su entorno, en función de su percepción, de su personalidad y del aprendizaje que hayan obtenido. Se puede decir que cada persona es única y responde de una manera particular a las políticas, los procedimientos, las normas, los programas, las órdenes y las tecnologías utilizadas en el ámbito organizacional, entre otras. De esta manera, existen personas amantes del trabajo rutinario, mientras que otras prefieren tareas retadoras; algunas gustan de una autonomía total y de la posibilidad de tomar decisiones, mientras que otras se muestran temerosas en cuanto tienen que tomar una decisión: hay quienes prefieren oportunidades de ascenso mientras las hay que anhelan aumentos de sueldo o salario.

Lo indicado facilita deducir que la conducta de los individuos es causada, pues, responde a un conjunto de estímulos externos que hacen que actúe de una manera particular. Es decir, las personas poseen conocimientos, destrezas, necesidades, metas, experiencias que influyen en su conducta y desempeño particular. Por ello se hace necesario describir y relacionar algunos factores específicos que justifican las diferencias individuales, como son: las actitudes y la percepción.

Actitudes

Las actitudes son declaraciones de evaluación favorable o desfavorable, relativas a objetos, personas o acontecimientos. Reflejan cómo se siente un individuo con relación a algo, y ejerce una influencia específica sobre la respuesta que da una persona a la gente, los objetos y la situación con que se relaciona. La actitud tiene implicación en todo organismo social por cuanto:

- Las actitudes constituyen las predisposiciones hacia los aspectos del mundo. Por consiguiente, los miembros de una institución asumen actitudes respecto a sus jefes, los sistemas de control, las normas establecidas, las políticas implementadas y los demás factores organizacionales pertinentes.

Percepciones y Actitudes Personales

- Las actitudes proporcionan la base emocional de las relaciones y la identificación de una persona hacia los demás. Por tanto, de las actitudes positivas o negativas (favorables o desfavorables) dependen en gran medida de un ambiente cordial o de mucha hostilidad entre los miembros.
- Las actitudes están organizadas y están cerca del núcleo de la personalidad, es decir, ciertas actitudes son persistentes y duraderas, sin embargo, están sujetas a cambios.

Relacionando lo expuesto con el propósito de este estudio, se infiere que los miembros de una organización, pueden conocer los objetivos, estrategias, políticas, procedimientos, cadenas de mando, tecnologías, entre otros aspectos formales y llegar a tener afecto, apego, integración o desacuerdo con estos aspectos, lo que podría llevar a comportarse acorde con lo establecido formalmente o por el contrario mostrarse rebeldes o indisciplinados y generar de esta manera conflictos internos. De esta manera, los individuos pueden asumir conductas particulares hacia su trabajo y hacia la institución, como consecuencia de sentir satisfacción por la labor desempeñada, lo cual puede manifestarse en un determinado grado de identificación y participación activa con la institución, así como también, compromiso, lealtad y defensa.